

campo de su aplicación. Por esto, las escuelas de medicina son colocadas bajo condiciones de ser empleadas por el Ministerio de Salud, por ejemplo.

Concluyen los profesores norteamericanos diciendo que en un sentido positivo, se puede afirmar que los soviéticos han tenido éxito en su tarea de dar a la educación superior todos los medios posibles para su desarrollo, al considerarla pieza fundamental en los planes de progreso de la sociedad; que los programas de estudio y la estructura de sus instituciones prometen dar excelentes resultados en las especialidades a las cuales se ha prestado atención, y que grandes sectores geográficos en donde no había ningún desarrollo de la enseñanza han hecho asombrosos progresos, como en el ejemplo ya citado de Kazakhsan. Por otra parte, dicen tener la impresión muy clara de que el sistema educacional soviético es excesivamente especializado en la enseñanza superior, lo cual da por resultado que sea menos competente en el análisis crítico, y probablemente menos creador de lo que una sociedad dinámica requiere en perspectivas temporales amplias.

En otras palabras, los soviéticos progresan en el específico objeto de la especialización de sus sistemas educacionales, pero pueden sufrir en cambio los peligros del exceso de dirección, falta de liberalismo y de creación individual.

SE CREA CENTRO DE ESTUDIOS DE ANTROPOLOGIA MEDICA

Los estudios médicos son objeto de constante evaluación y cambio, en los últimos años. La Medicina Psicosomática, el uso diagnóstico-terapéutico de los radioisótopos, las posibilidades de la medicina preventiva y modernamente los estudios de la Ecología, son nuevos y variados caminos en que el futuro médico puede extraviar fácilmente el verdadero espíritu de su vocación, no por el contenido mismo de estos conocimientos sino por el creciente carácter utilitario con que son incorporados. Mundialmente se advierte una "profesionalización" de las Escuelas Médicas, que se

expresa en una instrucción de marcada orientación pragmática, con descuido de la formación humanística del hombre-médico. En ella la valoración de los conocimientos sobre la sola base de aplicación práctica, desposeyéndolos de su belleza intrínseca y de la satisfacción y vitalidad que otorga su incorporación intelectual, se traduce en profesionales instrumentistas, sin verdadera realización de sí mismos. No se han satisfecho las motivaciones que lo condujeron a entregarse a la Medicina.

La Universidad de Chile ha creado el año recién pasado el Centro de Estudios de Antropología Médica, cuyo director, el Prof. Dr. Francisco Hoffmann, ha participado en eventos internacionales citados con este fin por la Organización Mundial de la Salud. El Centro contará pronto con la colaboración del Prof. Dr. W. Kretschmer, sucesor de su padre, el autor de "Constitución y Carácter" en su Clínica de Alemania. El Dr. Kretschmer realizará trabajos de investigación y docencia que configuran el programa de este año, secundado por dos ayudantes-médicos chilenos.

Los objetivos docentes del Centro pretenden la complementación de los estudios de ciencias básicas en la Escuela de Medicina, que permitirán ampliar la visión actual con conocimientos de Psicología, Sociología y Antropología Cultural, desarrollados en seminarios y mesas redondas, con activa participación estudiantil.

La investigación, dinámicamente unida a lo anterior, se dirigirá a la evaluación de la realidad cultural y psicológica de la población estudiantil, sondeando su escala de valores actual y, en general, el ámbito social de la Escuela. Se analizarán en la experiencia de nuestro medio las probables correlaciones entre angustia, actitud humanitaria, integración de la personalidad, y profesión médica.